

La Condición Femenina: Un Abordaje Concienciológico

A Condição Feminina em uma Abordagem Conscienciológica The Female Condition through a Conscientiological Approach

Duilge Daint

* Investigadora del CEAEC. dulcedaou@alternex.com.br

......

Palabras-Clave

Ginosoma Historia Interprisiones Grupokármicas Parasociología Revezo Sexosomático

Unitermos

Ginossoma História Interprisões Grupocármicas Parassociologia Revezamento Sexossomático

Keywords

Groupkarmic Interprisons History Gynosoma Parasociology Sexosomatic Alternation

Resumen:

El artículo aborda la condición femenina en múltiples resomas y sus implicaciones evolutivas. De acuerdo con la Concienciología, la conciencia no tiene sexo definido, pero la especificidad del sexosoma resomado presenta reflejos directos en el proceso evolutivo conciencial. Cuestiones holobiográficas tales como interprisiones grupokármicas y el desarrollo de atributos específicos interfieren en la definición sexosomática, que puede configurarse una palanca evolutiva auto-consciente.

Resumo

O artigo aborda a condição feminina em múltiplas ressomas e suas implicações evolutivas. Pela Conscienciologia a consciência não tem sexo definido, mas a especificidade do sexossoma ressomado apresenta reflexos diretos no processo evolutivo consciencial. Questões holobiográficas tais como interprisões grupocármicas e o desenvolvimento de atributos específicos interferem na definição sexossomática que pode configurar-se uma alavanca evolutiva autoconsciente.

Abstract:

The article discusses the female condition in multiple rebirths and its evolutionary implications. According to conscientiology, the consciousness does not have a defined sex, but the specificity of the reborn sexosoma directly reflects on the consciential evolutionary process. Holobiographical themes such as groupkarmic interprisons and the development of specific attributes interfere with the sexosomatic definition that can configure itself into a self-consciential evolutionary lever.

Introducción

Revezo. El abordaje de la condición femenina bajo el paradigma conciencial exige la aprehensión de cuestiones relativas al revezo sexosomático durante el paso de las seriexis e indagaciones sobre el significado de tal condición en las múltiples resomas; sus relaciones e implicaciones a lo largo del proceso evolutivo conciencial.

Multidimensional. Paradójicamente, de acuerdo con la Concienciología, la conciencia no tiene sexo específicamente definido, pero la investigación y análisis discriminado de la condición sexosomática intrafisica, bajo el punto de vista evolutivo, no parece ser inocua para el autoconocimiento. Exige un abordaje amplio, multidimensional, multiseriexis, holosomático y bioenergético.

Pilares. Pautada en tres pilares de influencia, la genética, la mesología y la paragenética (Vieira, 1997), este abordaje presupone una búsqueda de conocimiento del propio micro-universo conciencial, la auto-investigación de vivencias anteriores y el análisis de la trayectoria de la actual seriexis. Permite tanto indagar sobre las consecuencias, utilidades y evitaciones de una condición femenina mimética, como pensar en modelos posibles para una condición conciencial más universalista, fraterna y cosmoética.

Una Breve Presentación Histórica

Victimización. La historia de la civilización humana denuncia una realidad incitante: mujeres aculadas ante la tiranía de sus señores, víctimas, manipuladas y engañadas. Ingenuas e inertes, sin iniciativa, que aún percibiendo el peligro, no tienen fuerza y agilidad para defenderse.

Sumisión. El uso de antidotos contra los flagelos de la Edad Media llevó muchas conciencias femeninas a la hoguera. En aquella época, eran frecuentemente sacrificadas, castigadas y exploradas (Michelet, 1992). Tales condiciones conducían también a la sumisión incondicional junto con la poligamia masculina. La sociedad exigía de las mujeres la virginidad, la fidelidad, y la capacidad de procreación, pues de lo contrario había una amenaza al proceso de herencia y a la moral masculina.

Lucha. En el ambiente doméstico, más allá del ejercicio de la tiranía de mujeres sobre otras mujeres, la lucha entre los sexos por el poder era frecuente, lo que determina el temor masculino por las mujeres. El temor a estos seres débiles, que se valen de armas perversas, sortilegios, veneno - era entonces anulado por el sentimiento de desprecio de los hombres (Duby, 1989).

Biología. La cuestión biológica, a su vez, ha tenido, a lo largo del tiempo, gran influencia en el proceso de sumisión y exploración femenina (Beauvoir, 2000). Por encima de la "debilidad" física, inadecuada para las tareas valorizadas por la sociedad masculina, está la gravidez generalmente inoportuna, indomada y dramática.

Emocionalismo. La inestabilidad emocional propia de las oscilaciones hormonales y sus consecuencias, la debilidad y la histeria, tornan a la mujer un objeto de deseo y manipulación, donde ocurre en general el predominio de la emoción sobre la razón y la objetividad.

Mesología. La superioridad biológica masculina en fuerza, tamaño y estabilidad emocional, como mínimo, vienen, a lo largo del tiempo, influenciando y definiendo la trayectoria de las condiciones de ambos sexos. Esta por si misma, entretanto, no justifica la opresión y el dominio de los hombres. Hay, por ejemplo, sociedades tribales (Mead, 2000) cuyos habitantes, hombres y mujeres, actúan igualmente con características acostumbradas normalmente por la mujeres; en otra, ambos actúan con características esperadas de los hombres; en otra, los hombres actúan de acuerdo con el estereotipo de mujeres y, al contrario, las mujeres se comportan con trazos típicamente de hombres en sociedades convencionales.

Desigualdad. Raras fueron las sociedades y períodos de la historia donde las mujeres vivieron libres o en condiciones de igualdad con los hombres.

Grecia. En Esparta, donde prevalecía un régimen comunitario, las mujeres también gozaban de derechos iguales a los de los hombres, ya que no había allí la opresión resultante de la perpetuación de la familia y del patrimonio. En la democracia griega, entretanto, las mujeres, así como los niños y los

ancianos, eran consideradas dependientes y por tanto no tenían derecho al voto, siendo que sus influencias persisten hasta la época moderna.

Renascimiento. En el Renacimiento italiano, época favorable a la emergencia de talentos, independiente del sexo, en las clases privilegiadas, muchas mujeres sobresalieron, de soberanas poderosas a guerreras y artistas.

Religión. El cristianismo, a su vez, contribuyó ampliamente para la opresión femenina, más allá de otras religiones.

Construcción social. La sociedad intrafisica, a lo largo de la historia, trató de construir y definir con sus moldes, la condición femenina.

Emancipación. En el siglo XX, es la fuerza intelectual de las mujeres, aliada al desarrollo tecnológico que impulsa su liberación, a continuación con el proceso de participación productiva en la sociedad, iniciado en el siglo XIX. En aquel momento, la larga lucha de las mujeres por su emancipación fue sellada por la revolución industrial, en que las máquinas favorecían el trabajo en igualdad de condiciones, puesto que la fuerza física masculina no era requerida. Aún así, la exploración de mujeres y niños se dio en el empleo de la mano de obra barata.

Intelectualidad. La presencia femenina se hace notar más activamente en las elites, por su capacidad intelectual y cultural, desde el siglo XVI, pudiendo entonces tener *prestigio* para *acceder al mundo masculino*. A lo largo del siglo XVII, las mujeres vieron su libertad e independencia aumentadas, siempre pautadas en el campo intelectual y cultural.

Iluminismo. El ideal democrático e individualista presente para la mayoría de los filósofos del siglo XVIII (Beauvoir, 2000) denuncia la inferioridad de las mujeres causada por la sociedad, por su educación y esclavitud, y reconoce las injusticias y opresión, defendiéndolas públicamente. Pero este recorrido libertador, una vez más, no se mostró linear a lo largo del tiempo, aún en el siglo XVIII, fueron innumerables las reacciones contra el surgimiento de igualdad de condiciones de las mujeres.

Poder. En este inicio del siglo XXI, si bien las desigualdades entre los géneros disminuyeron, si nuevas lentes se colocaron ante la aprensión de la historia, el poder mundial todavía es masculino, aún en situaciones donde la mayoría es femenina.

Universidades. En las diez mayores universidades brasileras, en 791 cursos, hay 146.727 mujeres matriculadas, contra 136.871 hombres. En la década del 80, apenas 30% de las mujeres trabajaban fuera; actualmente, el índice subió para 49% (Merola, 2000). En los últimos 15 años, en los Estados Unidos, 15 mil mujeres se tornaron *PhDs* en campos técnico-científicos; 50% de los graduados en escuelas de medicina y odontología son mujeres. Hechos positivos, ciertamente, pero no tan significativos en un escenario global.

Desigualdad. De acuerdo con un dossier de la ONU (Organización de las Naciones Unidas), en ningún país del mundo las mujeres tienen las mismas oportunidades o son tratadas de la misma forma que los hombres. A pesar de poseer formación intelectual o profesional comparable con la de los hombres, son más propensas al desempleo.

Diferencias. Conforme con un estudio divulgado por la OIT (Organización Internacional del Trabajo; Duarte, 2001), en investigaciones hechas en 41 países, las mujeres representan más del 40% de la fuerza de trabajo en las empresas, pero solamente 3% ocupan cargos de dirección. En cuestiones de oportunidades políticas y económicas la media mundial de mujeres en cargos parlamentarios es de 14%, cayendo para 4% en África. Las mujeres todavía representan dos tercios de los 875 millones de analfabetos en todo el mundo.

Cosmoética. La cuestión de la igualdad, sin embargo, abordada por la Concienciología, nos remite a consideraciones más amplias, relativas a la cosmoética. La cosmoética presupone fundamentalmente el universalismo, el fraternalismo y el altruismo, conceptos y condiciones todavía bastante distantes de nuestra sociedad intrafisica actual. En general, el abordaje de la igualdad frecuentemente nos aproxima de colocaciones como: igualdad de todos, igualdad de hecho, igualdad de derecho, igualdad jurídica e igualdad de oportunidades.

Derechos humanos. Las condiciones necesarias para una sociedad más fraterna y universalista, dirigida fundamentalmente hacia la evolución de hombres y mujeres, a pesar de estar aún distantes de la intención y la práctica de la mayoría de los gobiernos de las naciones en este inicio del siglo XXI, ya se vienen esbozando e identificando en sus primeros movimientos, en lo que respecto, por ejemplo, a las declaraciones de los derechos humanos universales; a las garantías constitucionales de derechos iguales, inclusive de sexos, ante la ley; a la creación de organismos de defensa mundial, entre otros (Rocha, 1999).

Autoconsciencia. Sin embargo, es el nivel de autoconciencia, madurez y lucidez multidimensional el que impulsará y propiciará las condiciones necesarias para la comprensión y el ejercicio de la cosmoética.

Interprisiones Grupokármicas: Laberintos de la Evolución

Frágil. ¿Si bien a lo largo de la historia las mujeres vienen desempeñando un papel aparentemente secundario, a pesar de la maternidad, desde el punto de vista evolutivo y multidimensional, será necesario que haya un sexo más frágil y sumiso?

Concesiones. En un núcleo familiar, por ejemplo, una condición ideal sería aquella de concesiones mutuas, cuyas partes asumen determinados papeles en revezos constantes, en el

ámbito doméstico y social - a manera de lo que algunas parejas contemporáneas ya vienen practicando - en función de las prioridades y necesidades familiares e individuales y no apenas fijadas por la condición sexosomática.

Holopensene. Sin embargo, en la práctica general de las sociedades intrafisicas, es fácil observar la presencia marcada de la carga mnemónica del poder masculino, en continuidad a las características de las sociedades intrafisicas pasadas. Rastros pensénicos, alimentados por el holopensene aún actual de la opresión masculina, marcan nuestra realidad presente, en especial, el imaginario femenino. La ruptura esperada y necesaria para optimizar la evolución de todos, se torna compleja, ya que la suma de los pensenes individuales, en el caso de hombres y mujeres, aún está ampliamente marcado por la presión del pasado y sus marcas se profundizan con la práctica, en un proceso de retroalimentación.

Interprisiones. Las vivencias multiseculares de las conciencias desencadenan experiencias particulares que, impregnadas de determinados patrones pensénicos, establecen las interprisiones grupokármicas. Estas, determinantes de las futuras relaciones intra y extrafisicas de las conciencias involucradas, favorecen una compleja trama de retroalimentación de tales relaciones y todas sus consecuencias evolutivas futuras.

Grupokarma. Las sociedades intrafisicas, por tanto, se configuran por el agrupamiento de conciencias en núcleos familiares, religiosos, étnicos, políticos, entre otros, cuyo origen, pasado, presente y futuro, se establece frente a la interdependencia inevitable para la evolución de todos.

Interdependencia. La interdependencia entre las realidades intrafisicas y extrafisicas también contribuye substancialmente para mantener las condiciones sociales, situaciones cómodas para algunos, represoras para otros y paralizantes en general.

Intrusiones. Hay sociedades extrafísicas menos evolucionadas en que conciencias presas al pasado y a las represiones inherentes, persisten en hábitos y posturas de discriminación a las mujeres, y entonces, de algún modo influencian de manera intrusa y negativa a las conciencias intrafísicas portadoras de determinadas *fisuras* pensénicas adscritas a condiciones femeninas anacrónicas, reprimidas y sumisas, por ejemplo. La influencia de las sociedades extrafísicas en las sociedades intrafísicas se define a través del concepto de la grupokarmalidad y sus interprisiones.

Resistencia. Se puede suponer, por ejemplo, una sociedad extrafísica formada por conciexes cuya cultura proviene de épocas durante las cuales las mujeres eran oprimidas y esclavizadas - hecho histórico de gran probabilidad. Los hombres insisten

en mantener su condición de superioridad; las mujeres, sin alternativa, se mantienen esclavizadas. Al renacer, aunque sea en una sociedad intrafísica más evolucionada, usufructuando de los efectos de los movimientos de liberación y emancipación de las mujeres en este siglo XX, estas conciencias, en condición femenina o masculina, formarán focos de resistencia en los ambientes intrafísicos más diversos.

Retropensenes. Se puede observar comunidades religiosas, ciertas sociedades orientales y/o tribales y algunos movimientos retrógrados en pleno siglo XXI. Se verifica, hasta hoy, numerosos bolsas de arraigada cultura del poder masculino, más características y frecuentes en pequeñas ciudades del interior, donde la restricción y presiones grupokármicas se hacen más presentes.

Barbarie. El escenario medieval de Afganistán ilustra el pensamiento ortodoxo musulmán: la práctica radical del Corán (fundamentalismo) en que la mujer, valiendo menos que el hombre, era prohibida de estudiar, trabajar o andar sola, simbolizando los horrores de la discriminación y de la barbarie, aún en el 2001.

Trafares. Las características del medio social, los impulsos masculinos, las discriminaciones, el propio posicionamiento femenino de sumisión, autoculpa, abnegación, subordinación, entre tantos otros, son trafares (trazos débiles) aún rudimentarios y acostumbrados al psicosoma. Cuanto más se desarrolle el proceso evolutivo, concín y sociedad se irán deshaciendo de tales requisitos y características.

Holobiografía. Se observa que la evolución de las conciencias ocurre de modo más intenso en el plano intrafísico, en función de sus múltiples facetas, de su diversidad y de las variadas interacciones energéticas posibles. El patrón evolutivo de las sociedades intrafísicas, así como su ritmo evolutivo, reflejan el nivel de madurez individual de las conciencias intrafísicas. En una visión más amplia y multidimensional, las conciencias vienen resomando en el planeta Tierra, en condición de mujeres y hombres, en función de su holobiografía y necesidades evolutivas, considerándose fundamentalmente en este punto sus trafares y trafores, sus atributos ya adquiridos y aquellos deseables.

Amplitud. En oposición a los grupos caracterizados por diferencias de raza, religión o demás minorías, las resomas femeninas - representando aproximadamente 50% de la población del planeta-permiten una circulación mayor entre variados grupokarmas de raza y religión, por ejemplo. Se configura, de este modo, una especie de categoría primaria en la escala de prioridades en la definición de nuevas resomas. Por lo que nos parece, se trata de algo aún esencial en nuestro nivel evolutivo.

Cons. Es, por lo tanto, importante que la conciencia busque cuanto antes, a través del

ejercicio de la auto-investigación y de la consecuente recuperación de unidades de lucidez - cons (Vieira, 1997), el significado y principales motivos de su condición sexosomática en la actual resoma intrafísica. Aún sin admitir con facilidad la existencia de las diferencias sexuales, una forma velada de resistencia a su propia y específica condición, evitando trampas y desvíos en su programación de vida.

Laberintos. El poder masculino, aún en nuestros días, provoca la fuga de muchas mujeres, aún jóvenes, de la opresión de la figura paterna. Muchas de ellas, se refugian en matrimonios prematuros o uniones pseudolibertadoras. Otras, son seducidas por trabajos que les proporcionen dinero y poder, como forma de liberación. Pocas se detienen para el auto-conocimiento y comprensión de su realidad sexosomática o perciben desde temprano una necesidad de independencia financiera saludable para una real liberación. Más raras aún son las que se dan cuenta a tempo de las consecuencias de escoger estos laberintos evolutivos.

Holosoma y Ginosoma

Holosoma. En principio paradójico, el abordaje conciencial del asunto de los géneros, en particular lo femenino y lo masculino, es relevante cuando se considera que las diferencias entre hombres y mujeres, más allá de aquellas ya exhaustivamente estudiadas por la Psicología y por la Biología, son holosomáticas.

Paragenética. La Paragenética, especialidad de la Conscienciología referente a las herencias de la conciencia, a través del mantenimiento del psicosoma y del mentalsoma, caracteriza varios trazos de la concín, tales como vocación profesional, buen gusto, nivel de cosmoética y estilo de manifestación. Aún si la conciencia multidimensional no tiene sexo específico, su paragenética será bastante influenciada, a través de su psicosoma y mentalsoma, por cuerpos humanos - androsomas y ginosomas - ya utilizados anteriormente, por ejemplo.

Genes. Es también la fuerza de la firma pensénica genética, la marca cromosómica transmitida por los padres, una de las más vigorosas de nuestras herencias. De acuerdo con la genética conductual (Ramos, s. D.), área de intersección entre la genética y las ciencias del comportamiento, los genes humanos definen tendencias y las experiencias individuales las modulan.

Neurofisiología. En contrapartida, las diferencias de habilidades y atributos entre androsomas y ginosomas son explicadas actualmente por las neurociencias a través de diferencias neurofisiológicas y anatómicas encontradas entre los cerebros de hombres y mujeres en recientes investigaciones. A través de métodos

avanzados de investigación (tomografía), se accede a medidas volumétricas, análisis estadísticos, imágenes funcionales de áreas específicas del cerebro, entre otros (Sabbatini, s. d.).

DNA. En este siglo XXI, cuando una nueva era conciencial (Vieira, 1999) se anuncia, el mapa del DNA humano (*Proyecto Genoma*) desvenda y nos esclarece puntos relevantes. Los cromosomas X (femeninos) y Y (masculinos), especiales por cargar la información genética que determina los sexos, tienen entre sí una diferencia primordial: mientras el cromosoma X presenta pocas mutaciones, el cromosoma Y conserva gran número de alteraciones genéticas, que hacen de él un vehículo de la evolución humana.

Influencia. Se coloca, entretanto, bajo indagación el nivel de influencia de la paragenética y sus consecuencias, en relación con las características somáticas encontradas en los respectivos géneros. La complejidad de la mente, aún bastante oscura apenas bajo el punto de vista físico, bajo el paradigma conciencial aumenta en proporciones inmensurables y nos permite una aproximación a la comprensión de su papel a lo largo del ciclo existencial humano.

Responsabilidad. En la actualidad, no siendo más el esfuerzo físico prioritario y exigido, la condición profesional de las mujeres se consolida y hasta sobresale en algunos segmentos. Por lo tanto, en la condición femenina actual, las mujeres - que talvez fueron hombres en el pasado y/o lo serán en el futuro - aumentan su responsabilidad con relación a las propias elecciones de vida. Es un cambio de nivel evolutivo; sus cuellos de botella y fisuras son más sutiles y mentalsomáticos. Significa la aproximación de un nuevo ciclo en el que la *lucha por igualdad de condiciones* en cuanto al género se transforma sustancialmente.

Estigmas. En oposición, los estigmas grupokármicos (Vicira, 1994), verdaderas bolsas de estagnación evolutiva e interprisiones grupokármicas, se caracterizan por la práctica de atrocidades relacionadas a la infibulación femenina, y demás violencias sexuales.

Mutilación. Según un informe del *Programa* de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, se estima que 500 mil mujeres y niñas son víctimas de tráfico sexual en Europa Oriental. En el mundo, entre 85 y 115 millones sufrieron alguna forma de mutilación de órganos genitales - marca expresiva de la opresión femenina y uno de los mayores estigmas grupokármicos del planeta.

Abusos. Una comisión europea estimó en 20 mil el número de víctimas sexuales por causas étnicas en Bosnia, en 1992. El dolor moral, más allá del dolor físico, en este caso se repite como un problema de las mujeres, como en la Edad Media, cuando solamente los inferiores, como ellas, recibían

castigos corporales (Duby, 1989).

Patología. De este modo, nuestra sociedad intrafísica a penas evoluciona lentamente, aún muy heterogénea y patológica, en una gran red de interdependencia multi-milenaria. De ahí la importancia del recurso utilizado por amparadores extrafísicos, también fruto de nuestra fisiología aún deficiente, la amnesia.

Altruismo. Un horizonte vislumbrando el respeto a la alternatividad y la comprensión de la necesidad de auto y heterocambio sexosomático de las concins constituye uno de los principales trazos de un nuevo nivel evolutivo.

Androginia. ¿Por otro lado, la propuesta contemporánea de un modelo andrógino, en una sociedad unisex (Ariés & Duby, 1992) en que los papeles son intercambiables, sería una tendencia irreversible al universalismo?

Ginomachismo. Muchas mujeres, viven hasta hoy exclusivamente en función y para el sexo opuesto; en exhibiciones públicas, ostentan su plástica en trampas típicas. Siglos para la desconstrucción de un holopensene de sumisión y cautiverio, y en minutos se reproduce una nueva representación de inmadurez. ¿Se puede inferir que la mayoría de las mujeres, más que los hombres, presentan predominancia del soma y del psicossoma sobre el mentalsoma?

Mercantilismo. ¿Si en la Edad Media la construcción de las hechiceras se hizo gracias a la Iglesia Católica y a los hombres, en este siglo XXI, qué motivos llevan aún a las conciencias ginosomáticas a la construcción de una imagen mercantil, que las insiere en la categoría de bien de consumo? ¿Qué trafares llevarían a tales conciencias a resomar en estas condiciones?

Libre Albedrío y Estigma Sexual

Formateo. Cuanto más evolucionada, mayor el libre albedrío de la conciencia. ¿Entonces, por qué resomamos mujer o hombre? ¿La resoma femenina o masculina puede facilitar el desarrollo de ciertos atributos? ¿Puede ayudar y facilitar el desarrollo de ciertos trafores y eliminar mejor algunos trafares? ¿Puede colocar en práctica conocimientos adquiridos que en otro género de soma sería más difícil o imposible? ¿Qué trazos serían estos? Trazos probablemente personales que, sin embargo, la sociedad trató de co-producir y diseminar a lo largo del tiempo, formateando un modelo ideal femenino.

Rastros. Conciencias intrafísicas podrían usufructuar mejor de su condición sexosomática, apagar rastros pensénicos específicos y tener mayor libre albedrío ante sus elecciones sexosomáticas.

Déficit. Sobre este aspecto, se caracteriza lo que denominamos *déficit femenino* - la incidencia de mujeres que no se sienten cómodas en la *condición femenina*, pero que no ansían o presentan cualquier

característica homosexual. Simplemente por no adecuarse e identificarse con el modelo establecido. Hay tendencia en las mujeres con déficit femenino a tener baja auto-estima; complejos diversos de inferioridad; agresividad; competitividad exacerbada; sentimiento de inadecuación al mundo femenino.

Desvios. Por otro lado, presentan trafores que, empleados dentro de una visión distorsionada da su condición holosomática, conducen a desvíos de proexis. Sea a través de uniones conyugales precipitadas, por inseguridad (ancla somática); caminos profesionales erráticos, por deseos inconscientes de pertenecer al mundo masculino (fuga profesional); o hasta del homosexualismo, la fuga somática y grupokármica, en este caso.

Inferioridad. Es común que mujeres con déficit femenino se juzguen inferiores. Traen así para esta existencia su carga paragenética, de su holomemoria de innumerables vidas pasadas en condiciones masculinas, durante las cuales desempeñaron este papel influenciadas por la mesología: herencia de conceptos arraigados de positivos y negativos, inferior y superior, mayor y menor, entre otros.

Exceso. Está, por otro lado, el superávit femenino, negativo, uso del cuerpo femenino como caso extremo, de conciencias que no consiguen liberarse de la condición ginosomática.

Prisioneras. Hay mujeres que desperdician, diariamente, horas en preparativos somáticos, sea frente al espejo, en gimnasios, en centros estéticos, en seleccionar productos de belleza o consumo de ropas y accesorios. Con esto, cierran el ciclo de retroalimentación, prisioneras de si mismas, en un holopensene multisecular ginosomático, represor, circunscrito a la exageración y narcisismo debilitantes.

Moldeo. En el exhibicionismo de cuerpos femeninos esculpidos, perfectos, patrocinados por cirujanos plásticos y tecnologías diversas, se nota el placer recíproco de creador y creación, semblante del más reciente práctica de la "representación femenina". Los hombres ahora también dominan esa imagen de belleza femenina; pudiendo moldearla al gusto y patrones del siglo XXI.

Desvío. A despecho de la eficiencia de métodos contraceptivos, es posible vislumbrar, más allá de la libertad sexual, los "desvíos" evolutivos de la mujer: el uso del cuerpo sin la *justa-causa* de la procreación se transforma y se intensifica rápidamente en otra camisa de fuerza, la de objeto-perfecto.

Energías. El empleo de las energías concienciales sexochakrales específicas del androsoma y del ginosoma, nutren, respectivamente, las carencias sexuales humanas, siendo fundamentales para la homeostasis holosomática de ambos sexos. Entre tanto, los tabúes y represiones sociales aún predominan y cercenan a la mayoría de las mujeres.

Ritual. Actualmente, en África, donde más de

25 millones de seres humanos infectados por el virus VIH están en condiciones precarias de supervivencia, un test de virginidad entre niñas - parte de un tradicional ritual Zulu (McGeary, 2001), deja a las madres eufóricas al certificarse de que sus hijas vírgenes no están infectadas por el VIH.

Aceleración. Si la mayoría de los seres humanos aún no admite o comprende siquiera la existencia de un holosoma, luchando por condiciones mínimas de supervivencia, lo que acelera la evolución individual es la posibilidad de convivencia colectiva entre las diferencias, relacionadas a los momentos evolutivos de cada conciencia.

Primaria. Cuestiones de género traducen, así, la condición primaria, aún rudimentaria del empleo de las energías concienciales y de la incomprensión del soma como vehículo temporal y apenas alternativo de nuestra manifestación, sea como androsoma, sea como ginosoma.

Concienciometría

Concienciometría. La Concienciometría es la especialidad de la Concienciología que estudia las medidas referentes a la conciencia, a la madurez de sus atributos concienciales y holosoma. Podemos y debemos detenernos en la auto-investigación específica en cuanto a nuestra condición sexosomática. Para esto, disponemos de herramientas y abordajes técnicos útiles y relevantes, en especial aquellas encontrados en el libro Concienciograma (Vieira, 1996).

Auto-investigación. El análisis de determinadas cuestiones, su profundización y la búsqueda de la auto-superación a través de la auto-investigación apurada pueden, en mucho, contribuir para mayor autoconocimiento y la aceleración del proceso evolutivo. Por ejemplo, con relación a los aspectos relativos a la Intrasomaticidad; Sexualidad; Sexochakralidad; Sociabilidad; Holosomaticidad.

Perguntas. ¿Qué trafores y trafares poseo adscritos al femenino y al masculino en esta sociedad intrafísica actual? ¿Cuál es mi posición con relación a la proexis personal y que trazos específicos de mi condición ginosomática favorecieron o dificultaron? ¿Admito las diferencias holosomáticas entre hombres y mujeres? ¿Utilizo plenamente mis atributos femeninos? ¿Cómo y cuándo lo hago? ¿Por qué estoy en esta condición sexosomática (masculina o femenina)? ¿Cuál es mi grado de lucidez en cuanto a este hecho? ¿Y en cuánto a la realización de gestaciones concienciales, al excluir las gestaciones humanas?

Muestra. Esta es apenas una pequeña muestra de las innumerables cuestiones que se sobreponen, en un abanico de posibilidades y variables, en función de los respectivos micro-universos concienciales en evaluación.

Consideraciones Finales

Justificativas. Ante algunas evidencias en la trayectoria evolutiva de las condiciones femeninas y masculinas, así como de las respectivas diferencias entre géneros existentes en nuestra actual sociedad intrafisica, podemos suponer algunas justificativas para la necesidad de revezo sexosomático en nuestro actual nivel evolutivo de pre-serenisimus (Vieira, 1994).

Reproducción. De acuerdo con la Somática, el auto-revezo sexosomático intrafísico estaría anclado en el factor reproductivo en que las diferencias sexuales son necesarias apenas para la reproducción humana. Las evidencias tecnológicas, de reproducción artificial, entretanto, ilustran una tendencia en que las características biológicas humanas pierden importancia frente a equipos y artificios de laboratorio.

Energías. De acuerdo con la Holochakrología, las diferencias entre los patrones sexuales se darían para suplir patrones energéticos propios de los respectivos géneros, a través de la unión sexual, siendo un factor de retroalimentación de las relaciones humanas más profundas, actuando en función de indicadores concienciales evolutivos, a través de la atracción de afinidades. Sin embargo, si la potencia energética de la conciencia independe del género, en las relaciones humanas esto no es un factor determinante para la histórica ascendencia masculina en la sociedad intrafisica.

Auto-revezo. De acuerdo con la Evoluciología, el auto-revezo somático se hace en miles de resomas en este y en otros planetas.

Herramientas. Herramientas para la evolución, se dispone de artificios somáticos y físicos, verdaderos gatillos evolutivos, las alternancias sexosomáticas apuntan al desarrollo de trafores y a la reducción de trafares, a través de influencias y características específicas de los respectivos géneros. Podrían actuar como inhibidores, bloqueadores o impulsadores de la evolución conciencial en la dimensión intrafísica:

- Por la imagen en la sociedad y por la expectativa y presión recibida a través de la educación formal, de la educación familiar, de la posición económica, especialización y desempeño profesional;
 - A través de características biológicas

específicas, como la inestabilidad hormonal y emocional, el porte y la capacidad física y la complejidad físiológica;

• Por la manifestación de la carga paragenética, que puede ser "negativa" o "positiva" al marcar trazos indeseados del pasado o trazos necesarios para el mantenimiento de determinada condición holosomática - ginosoma o androsoma.

Tendencia. Evolucionar significa liberarse, principalmente de patrones y estereotipos sociales. La sociedad humana intrafísica camina para un modelo cuyas diferencias sexuales relacionadas a los aspectos socioculturales tienden a disminuir, o aún desaparecer, a pesar de las marcadas diferencias actuales.

Utilidad. Las diferencias sexosomáticas pueden ser útiles para nuestra evolución una vez que hombres y mujeres aún no tienen condiciones de vivir en equilibrio, con respecto a las respectivas diferencias sexosomáticas y comprensión de la necesidad evolutiva de sus pares, independientemente de su sexo.

Ecualización. A lo largo de la historia, las diversas sociedades humanas vienen reduciendo las discriminaciones sexuales, en todos los aspectos pertinentes: derechos civiles, libertades de expresión, uso del cuerpo, acceso al trabajo y a la educación, entre otros. Nuestra sociedad tiende, por lo tanto, hacia un modelo de ecualización de las condiciones masculina y femenina en toda su amplitud.

Autodominio. La conciencia, en un nivel bastante más evolucionado, casi liberada de la resoma humana, en vías de descartar el psicosoma, no presenta más necesidad de diferentes condiciones sexosomáticas, por haber alcanzado el dominio de sus atributos.

Instrumento. De esa forma, en el gran mecanismo evolutivo dirigido por los amparadores y orientadores evolutivos, las diferencias sexosomáticas son grandes instrumentos de aprendizaje para nuestra evolución, en función del recorrido individual y único de cada conciencia, en el desarrollo de sus atributos específicos de los respectivos géneros (ver ilustración I).

Rastros. La resoma en un ginosoma, por ejemplo, se refiere a la necesidad de limpiar rastros grupokármicos en tal condición. Hay necesidad de



DAOU, Dulce. La condición femenina: un abordaje concienciológico

que la concin desarrolle determinados atributos propios del ginosoma, así como, dada la ausencia de atributos específicos del androsoma, forzar el desarrollo de ciertos trazos fuerza.

Incondicional. Es preciso profundizar la comprensión sobre la condición conciencial femenina y buscar la autoconciencia sexosomática. Dentro de un paradigma más amplio, es necesario aprovechar las peculiaridades ginosomáticas, intrafísicas, como palanca para la aceleración de nuestro recorrido evolutivo. Sólo entonces podremos liberarnos como conciencias. Resomar en un ginosoma o androsoma es una necesidad evolutiva, de la misma forma que lo es el desarrollo y práctica del amor incondicional.

Referências Bibliográficas:

01. Ariès, Philippe & Duby, Georges; História da Vida Privada; Da Primeira Guerra aos Nossos Dias; org. Antoine Prost & Gérard Vincent; trad. Denise Bottmann; 638 p.; 4 caps.; 17,5 x 22 x 4 cm; São Paulo; Companhia das Letras; 1992

02. **Beauvoir**, Simone de; *O Segundo Sexo*; trad. Sergio Milliet; 312 p.; 11 caps.; Vol. I; 14 x 21 cm; 11^a. reimp.; São Paulo, SP; Nova Fronteira; 2000.

03. Caballero, Mara; Quem é Mayana Katz?; O Globo; Periódico; Diario; Cuaderno: ELA; Rio de Janeiro, RJ; 17.02.2001; p. 2.

04. Cezimbra, Marcia; Papéis Trocados; O Globo Periódico; Diario; Periódico da Família; Rio de Janeiro, RJ;

11.02.2001; p. 1.

- 05. Costa, Cristiane; Quem tem Medo do Feminismo? Susan Faludi aponta um Contra-ataque Conservador no Discurso sobre os Males da Mulher Moderna; Jornal do Brasil; Diario; Idéias; Rio de Janeiro, RJ; 27.10.2001; p. 1.
- 06. Duarte, Leneide; A Pobreza tem Rosto de Mulher; Jornal do Brasil; Diario; Opinião; Rio de Janeiro, RJ; 15.03.2001; p.11.
- 07. Duby, George; Idade Média, Idade dos Homens, do Amor e outros Ensaios; trad. Jônatas Batista Neto; 214 p.; 14 x 21 cm; São Paulo, SP; Editora Companhia das Letras; 1989
- 08. Ferreira, Elizabeth Fernandes Xavier; Mulheres, Militância e Memória; Rio de Janeiro, RJ; FGV; 1999.
- 09. Gibbs, Nancy; Making Time for a Baby; Time; Semanal; 15.04.2002; New York, NY; p.30-36.
- 10. Hans, Marie-Françoise; As Mulheres e o Dinheiro: História de uma Conquista; trad. Rosa Freire d'Aguiar; 348 p.; 14 x 21cm; São Paulo, SP; Paz e Terra; 1991.
- Henry, John; A Revolução Cientifica e as Origens da Ciência Moderna; trad. Maria Luiza Borges; 150 p.; 7 caps.; glos. 108 términos; 245 refs.; alf.; 14 x 21cm; Rio de Janeiro, RJ; Jorge Zahar; 1998.
- 12. Kauffmann-Zeh, Andrea; A Mulher que merecia Ganhar o Nobel; Galileu; Revista; Mensal; São Paulo, SP; 03.2001; p.86-87
- 13. **Mead,** Margaret; *Sexo e Temperamento*; 4^a. Ed.; 316 p.; 19 caps.;11,5 x 20,5 cm; São Paulo, SP; Perspectiva; 2000.
- 14. Michelet; A Feiticeira: 500 Anos de Transformação na Figura da Mulher; trad. Maria Luiza de A. Borges; 24 caps.; 276 p.;15 x 23,5 cm; br.; Rio de Janeiro, RJ; Nova Fronteira;
- 15. Pinheiro, Daniela; Com Luz Própria; Veja; Revista; Semanal; São Paulo, SP; 23.01.2002; p.35 a 39.
- 16. Jornal do Brasil; Beleza moldada a Bisturi; Diario; Cidade; Rio de Janeiro, RJ; 28.03.2001; p.18.
- 17. Jornal do Brasil; Corte Islâmica anula Execução de Nigeriana; Diario; Internacional; Rio de Janeiro, RJ; 26.03.2002; p. 1.

18. Jornal do Brasil; Freiras podem Usar a Pilula; Diario; Rio de Janeiro, RJ; 28.03.2001; p. 6.

19. Jornal do Brasil; Haia condena Sérvios por Estupro; Diario; Internacional; Rio de Janeiro, RJ; 23.02.2001; p.12

- 20. Jornal do Brasil; O Y da Evolução; Ciência; Rio de Janeiro, RJ; 13.02.2001; p.12.
- 21. Jornal do Brasil; Manifesto MVT; Revista de Domingo; Semanal; Rio de Janeiro, RJ; 28.02.200; p.24-27.
- 22. Jornal do Brasil; Sem Tapa Sexo; Diario; Cidade; Rio de Janeiro, RJ; 07.02.2001; p.20.
- 23. McGeary, Johanna; Death Stalks a Continent; Time; Revista; Semanal; New York, NY; 02.2001; p.18-27.
- 24. Mc Millan, Douglas; Mulheres que fazem o Talibã Tremer: Periódico do Brasil; Diario; Internacional; Rio de Janeiro, RJ; 04.11.2001; p.15.
- 25. Nina, Cláudia; Entrevista: Juliette Minces; As Mulheres de Cabul Agora querem Revanche; Periódico do Brasil; Diario; 06.07.2002; Idéias; p. 3.
- 26. Oyama, Thais; Grana, Glamour e Gospel; Veja; Revista; Semanal; São Paulo, SP; 21.02.2001; p. 78-81.
- 27. Pitanguy, Jacqueline; O Feminismo Hoje; Veja; Semanal; Dezembro de 2001; Especial; ed. 1729/A; Año 34; N. 48; p.48.
- 28. **Prado**, Yolanda; *Esposa: a Mais Antiga Profissão*; 294 p.; 14 caps.; 168 refs.; 2ª. Ed.; alf.; 14 x 21 cm; br.; São Paulo, SP; Brasiliense; 1995.
- 29. Rocha, Adriana de Lacerda; A Legal Outlook on Cosmoethics in Journal of Conscientiology; Vol. 2, N. 6, Octubre, 1999
- 30. Ramos, André; Genética do Comportamento (www.epub.org.br/cm/n10/opiniao/entrevista.htm).
- 31. Sabbatini, Renato M. E.; Existem Diferenças Cerebrais entre os Homens e as Mulheres? (Http:// www.epub.org.br/cm/n11/mente/eisntein/cerebro-homens--p.html).
- 32. Scott, Joan in Burke, Peter (org.); A Escrita da História; Novas Perspectivas; trad. Magda Lopes; 358 p.; 10 caps.; alf.; 14 x 21 cm; br.; 4^a. reimp.; São Paulo, SP; Unesp;
- 33. The Economist; The Downsized Male: Sometimes it's Hard to be a Man; Semanal; 22.12.2001; p.32-34.
- 34. Veja; As Brasileiras que ousaram; Semanal; Especial; ed. 1729/A; Año 34; N. 48; São Paulo, SP; 12.2001; p.82-86.
- 35. Veja; Dois Pesos, uma Medida; Semanal; Especial; ed. 1729/A; Año 34; N. 48; São Paulo, SP; 12. 2001; p. 14.
- 36. **Veja**; Os Infernos Femininos; Semanal; Especial; ed. 1729/A; Año 34; N. 48; São Paulo, SP; 12.2001; p. 30-32.
- 37. Veja; Tortura Cotidiana; Semanário; ed. 1721; Año 34; nº 40; São Paulo, SP; 10.10.2001; p.68-71.
- 38. Vieira, Waldo; Conscienciograma: Técnica de Avaliação da Consciéncia Integral; 344 p.; 100 hojas de evaluación; 2.000 items; 4 índices; 11 enus.; 7 refs.; glos. 282 términos; 150 abrevs.; alf.; 14 x 21 cm; br.; Rio de Janeiro, RJ; IIPC; 1996.
- 39. Vieira, Waldo; 200 Teáticas da Conscienciologia; 260 p.; 200 caps.; 13 refs.; alf.; 14 x 21 cm; br.; Rio de Janeiro, RJ; IIPC; 1997
- 40. Vieira, Waldo; 700 Experimentos da Consciencio-logia; 1.060 p.; 700 caps.; 300 testes; 8 indices; 2 tabs.; 600 enus.; ono.; 5.116 refs.; geo.; glos. 280 términos; 147 abrevs.; alf.; 22 x 28,5 x 7 cm; enc.; Rio de Janeiro, RJ; IIPC; 1994.
- 41. Vieira, Waldo; Fundamentos da Era Consciencial -Indícios, Históricos e Prognósticos; in Anales - 1^{et} Forum Internacional de Investigación de la Conciencia, Barcelona; Rio de Janeiro, RJ; IIPC; 1999; p. 41-45.

Traducción y Revisión: Verónica Serrano.